

# ¿Qué es el compromiso para mí?

Mi proyecto se basa en un vídeo con fotos y vídeos de mis abuelos, con cosas que tienen que ver con lo que es, para mí, el compromiso. Mientras estas fotos y vídeos van pasando, sobre una melodía, se escucha un audio con mi voz leyendo el siguiente escrito:

*“Yo os vengo a hablar de compromiso, pero no de cualquier compromiso. Os vengo a hablar del compromiso entre mis abuelos, de uno fuerte como el acero y resistente como el diamante. Os vengo a hablar de una promesa, la que le hizo mi abuelo a mi abuela: “Me voy a casar contigo, ya verás, vas a ser mi mujer”. Se comprometió a conseguirlo y lo hizo. Pero no solo eso, sino que se formó una unión con un compromiso aún más grande: el del amor.*

*El compromiso de cuidar el uno del otro, el de quererse sobre cualquier cosa, el de formar una familia, el de los hijos en cualquier situación, ante cualquier peligro. El compromiso de dormir siempre de la mano desde que se casaron, todas las noches. El compromiso de tener nietos y darles todo lo que tienen, todo su amor, todo su cariño. El de cumplir con aquello de “... en la salud y en la enfermedad”, el de entregar completamente ocho años de la vida de ella, segundo a segundo, a él; a mi abuelo cuando le dio un ictus y ya no pudo ser independiente para nada. No importa nada más. Solo el compromiso entre ellos. Uno tan grande que ella sintió que debía “dejar de vivir” por dedicarse a él al 100%. Igual demasiado, igual no, igual es precisamente de eso de lo que trata el compromiso. De estar al pie del cañón dando igual el temporal.*

*Esto es el compromiso para mí, lo que me han enseñado ellos. Es ir a por todas, es intentarlo. Siempre intentarlo. Es darlo todo, si te comprometes, te comprometes. No vale intentarlo, conseguirlo y, luego, darse por vencido. Eso va contra las normas del juego. Aquí tienes que luchar, como mis abuelos, contra viento y marea, contra los inconvenientes que te pone la vida. Aquí si te equivocas, rectificas, no tiras la toalla, no tiras las cosas a la basura. Y con cosas me refiero, ya no solo al amor, sino al trabajo, a las metas que nos ponemos, a la vocación, a los retos: a la vida en sí. Y con basura me refiero a rendirse. Compromiso es “no rendirse”, es luchar por lo que uno quiere; es no echar culpas a los inconvenientes, es seguir adelante. Compromiso son mis abuelos. Compromiso soy yo. Compromiso eres tú.*

*Mi abuelo falleció el 1 de noviembre de 2017. Mis abuelos han cumplido con su compromiso, tanto que ahora, ese compromiso, ha dejado un vacío enorme en mi abuela. Eso es a lo que me refiero. Eso es lo que intento transmitirlos. Comprometeos de tal manera que, cuando acabéis, sintáis un vacío grande en vosotros. ¿Que por qué un gran vacío? Porque significa que habéis hecho algo grande, algo que ha ocupado un gran espacio en vosotros y en otros. Significa que lo habéis hecho bien. Significa que os habéis comprometido con algo, que sois unos luchadores, que habéis luchado por lo que queréis. Enhorabuena, uno solo se compromete de verdad con aquello que le hace feliz.”*

He escogido este tema porque, en cuanto me propusieron hacer el proyecto, es lo primero que se me vino a la cabeza: mis abuelos.

Creo que es el mayor compromiso que conozco entre dos personas y con su familia. Mi abuelo, desde niño, ha demostrado ser la palabra compromiso en persona. Llegó a dormir en bancos de la calle, trabajó desde muy niño mientras intentaba estudiar para sacar a su madre y a su hermana adelante, pues a su padre lo mataron en la Guerra Civil. Mi abuelo no solo sacó en ese momento a su familia adelante, sino que siempre lo ha hecho. Le pasaba una mensualidad a su hermana, quien se fue a vivir a Canarias, sentía el compromiso de mantenerla siempre. Al fin y al cabo, era su hermana pequeña. Siempre dedicó mucho tiempo al trabajo, igual demasiado, para saber que su familia estaría bien, para asegurarse de que nunca tuvieran que vivir lo que él vivió. Tuvo un gran compromiso con su trabajo, pero porque tenía un grandísimo compromiso con su familia. También tenía compromiso de gran valor con sus amistades, prestaba el dinero que sus amigos necesitasen, regalaba todo lo que pudiesen necesitar. Era hombre honrado, un buen hombre, un hombre comprometido.

Mi abuela es la persona más buena que hay en este mundo: un trozo de pan. Comprometida con su familia a más no poder, todo por y para ellos. Comprometida con su marido, dejó su vida por mi abuelo desde que le dio hace ocho años el ictus. Dejó de salir con sus amigas, dejó ir al teatro, dejó ir a pasear, dejó de hacer todo lo que no pudiese hacer con él. Y cuando mi abuelo ya no pudo hacer absolutamente nada, ni salir de casa, ella tampoco lo hacía, se limitaba a salir para comprar la comida y los medicamentos. Ella ha vivido con un compromiso enorme con él, un amor incondicional, igual que él con ella. Uno de película.

He decidido hacerlo sobre este tema porque soy quien soy a día de hoy gracias a ellos, les debo todo, les debo todo a su compromiso, el que me han transmitido.